

Crónica

Comunidad y democracia

Comunidad peruana en Tarapacá se alista para una jornada clave en las Elecciones Generales 2026

Más de 11 mil connacionales residentes en la región están llamados a participar en un proceso que el Consulado del Perú en Iquique busca convertir en una expresión ordenada, masiva y ejemplar del voto en el exterior.



Cónsul general del Perú en Iquique, Miguel Gamarra

La comunidad peruana residente en la Región de Tarapacá comenzó la recta final de su preparación para participar en las Elecciones Generales del Perú 2026, en una jornada que no solo movilizará a miles de ciudadanos fuera de su país, sino que también volverá a poner en evidencia el peso cívico y social de la colectividad peruana en el norte de Chile. El proceso electoral peruano fue convocado para el domingo 12 de abril de 2026 y, de ser necesario, contempla una segunda vuelta presidencial para el 7 de junio de este año.

En Tarapacá, el desafío no es menor. La magnitud del padrón electoral en el exterior y la necesidad de asegurar una votación expedita, informada y segura han llevado al Consulado General del Perú en Iquique a reforzar su trabajo organizativo, con la meta de transformar la jornada en una cita democrática de amplia participación. Desde la sede consular se ha insistido en que el voto en el extranjero no

es un trámite secundario, sino una extensión concreta del vínculo de los connacionales con la institucionalidad peruana. La ONPE, además, mantiene habilitada información específica para electores peruanos en el extranjero y recuerda que pueden sufragar quienes tengan registrado su domicilio fuera del Perú ante Reniec antes del cierre del padrón.

El cónsul general del Perú en Iquique, Miguel Gamarra, resumió ese espíritu con un mensaje enfático dirigido a la comunidad peruana de la región. "Nuestro objetivo es que esta jornada electoral sea una verdadera fiesta democrática para la comunidad peruana en Tarapacá, donde cada connacional pueda ejercer su derecho al voto con orden, transparencia y plena participación cívica", señaló, marcando el tono que el Consulado quiere imprimir a este proceso.

La frase no es menor. En una región como Tarapacá, donde la presencia



de la comunidad peruana tiene una historia profunda, visible y determinante en la vida cotidiana, la organización de estas elecciones adquiere un sentido que va más allá del acto electoral. También refleja la densidad humana, cultural y social de una colectividad que ha echado raíces, que participa activamente en la economía y en la vida barrial, y que ahora

vuelve a encontrarse en torno a un derecho esencial: elegir a las autoridades de su país.

De acuerdo con antecedentes difundidos para esta jornada, más de 11 mil ciudadanos peruanos estarían habilitados para votar en Tarapacá, una cifra que confirma la relevancia del proceso en esta zona del norte chileno. A ello se suma que el Consulado informó como centro de votación en Tarapacá el Liceo Libertador General Bernardo O'Higgins, lo que exige una planificación logística cuidadosa para el ingreso, orientación y desplazamiento de electores durante toda la jornada. También se ha comunicado la publicación de la lista de miembros de mesa para este proceso.

Ese volumen electoral obliga a una coordinación precisa. No se trata solo de instalar mesas y esperar votantes. Supone ordenar flujos, despejar dudas, reforzar la información previa y evitar que una jornada de alta convocatoria se transforme en una experiencia confusa o desgastante. En ese escenario, la designación de miembros de mesa aparece como una pieza central, pues serán ellos quienes tendrán bajo su responsabilidad la conducción del sufragio y el escrutinio en cada mesa, mientras que el apoyo de voluntarios de la comunidad apunta a

reforzar la orientación general y la asistencia logística.

La preparación, en ese sentido, tiene una doble dimensión. Por un lado, es institucional: asegurar que el proceso funcione. Por otro, es comunitaria: lograr que el votante llegue informado, a tiempo y con plena conciencia de la importancia de su participación. La ONPE ha intensificado en estos días sus acciones previas al proceso, incluyendo capacitaciones presenciales para miembros de mesa y el envío de material electoral para peruanos en el extranjero a través de la Cancillería, una señal de que la maquinaria electoral ya entró en fase decisiva.

Para Tarapacá, esta jornada tiene además una lectura regional evidente. La región no solo alberga a una de las comunidades peruanas más numerosas y activas del país, sino que también mantiene con el Perú una relación cotidiana, fronteriza, económica, familiar y cultural que forma parte de su identidad. Por eso, una elección peruana organizada en Iquique no es un hecho distante ni ajeno: es también una expresión de la vida transnacional que caracteriza al norte grande.

Desde esa perspectiva, el proceso adquiere un valor que supera la mera formalidad electoral. La

posibilidad de que miles de peruanos residentes en el exterior puedan votar desde la región reafirma un principio democrático básico: la ciudadanía no desaparece por la migración, sino que se mantiene viva y activa allí donde existen instituciones capaces de canalizarla. En tiempos donde muchas democracias enfrentan desafección, apatía o desencanto, la participación electoral en el exterior representa una señal de compromiso que merece ser observada con atención.

El Consulado del Perú en Iquique ha puesto el acento, justamente, en ese compromiso. La convocatoria a participar no apunta únicamente a cumplir con el calendario electoral, sino a fortalecer el ejercicio democrático de la comunidad peruana desde el extranjero, con una jornada que sea recordada por su organización y por la alta concurrencia de votantes. En una región donde la comunidad peruana forma parte sustancial del tejido social, esa movilización tendrá también un eco local y regional.

Lo que viene ahora será decisivo. A pocos días de la elección, la tarea principal será que la información llegue con claridad a cada connacional, que los designados para funciones electorales asuman su responsabilidad y que el recinto de votación opere sin contratiempos. Una participación amplia y ordenada no solo permitirá validar el proceso, sino también proyectar una imagen de comunidad cohesionada y comprometida con la vida democrática del Perú.

Finalmente, la señal de fondo es clara: cuando una comunidad migrante se organiza para votar, no solo reafirma su pertenencia nacional, también demuestra su madurez cívica en el territorio que la acoge. En Tarapacá, la elección peruana del 12 de abril será más que un trámite consular; será una jornada de identidad, responsabilidad y presencia ciudadana, en una región donde el vínculo entre ambos países se vive todos los días en la calle, en el trabajo, en la escuela y en la historia compartida.

PURA VIDA
Delivery gratis de AGUA PURIFICADA

Descarga la APP y haz tu pedido en línea